

FACTORES DE IMPACTO

en la evaluación educativa en América Latina

Lina Escalona Ríos
Coordinadora



Z669.5
A5F33

Factores de impacto en la evaluación educativa
en América Latina / Coordinadora Lina Escalona
Ríos. - México : UNAM. Instituto de Investigaciones
Bibliotecológicas y de la Información, 2022.
xi, 141 p. - (Educación bibliotecológica)
ISBN: 978-607-30-5947-3

1. Enseñanza de la bibliotecología - América Latina - Evaluación.
 2. Enseñanza de la bibliotecología - América Latina - Estudio de casos.
- I. Escalona Ríos, Lina, coordinadora. II. ser.

Diseño de portada: Eunice Pérez

Primera edición: 22 de abril de 2022

D.R. © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Ciudad Universitaria, 04510, Ciudad de México

ISBN: 978-607-30-5947-3

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México. Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Publicación dictaminada

Impreso y hecho en México

Contenido

INTRODUCCIÓN	vii
Lina Escalona Ríos	

FACTORES DE IMPACTO

FACTORES DE CALIDAD EN LA EDUCACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA EN MÉXICO	3
Lina Escalona Ríos	
Rosario Suaste Lugo	

IMPACTO DE LOS PROCESOS DE ASEGURAMIENTO DE LA CALIDAD EN LA FORMACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA EN AMÉRICA CENTRAL	19
Karla Rodríguez Salas	
Lucrecia Barboza Jiménez	

IMPACTO DE LOS PROCESOS DE ASEGURAMIENTO DE LA CALIDAD EN LAS ESCUELAS DE BIBLIOTECOLOGÍA DE AMÉRICA DEL SUR	45
María Teresa Múnera Torres	

PROSPECTIVA DE LA EVALUACIÓN DE LA EDUCACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA

PROSPECTIVA DE LA EVALUACIÓN DE LA EDUCACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA EN AMÉRICA CENTRAL	89
Karla Rodríguez Salas	
Lucrecia Barboza Jiménez	

PROSPECTIVA DE LOS PROCESOS DE ACREDITACIÓN EN AMÉRICA DEL SUR.	99
María Teresa Múnera Torres	

FUTURO DE LA EVALUACIÓN

FUTURO DE LA EVALUACIÓN DE LA EDUCACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA EN MÉXICO	117
Lina Escalona Ríos	

ANEXOS

ANEXO 1	131
ANEXO2	137

Prospectiva de los procesos de acreditación en América del Sur

MARÍA TERESA MÚNERA TORRES
*Escuela Interamericana de Bibliotecología
Universidad de Antioquia*

PROYECCIÓN DE LOS PROCESOS DE EVALUACIÓN EDUCATIVA EN EL ÁMBITO DE LA BIBLIOTECOLOGÍA EN AMÉRICA DEL SUR

Al hacer una aproximación a la proyección de los procesos de evaluación educativa en América del Sur, es pertinente apreciar cómo al indagar sobre la realización de estas prácticas con miras a obtener la acreditación, se logra asimilar que dicha dinámica surge en respuesta a los requerimientos del mundo globalizado actual y a unas directrices gubernamentales que están orientadas por unas políticas de orden mundial.

Resulta de gran interés, además, considerar cómo la economía global está marcando la pauta en la demanda de profesionales que sean útiles a los intereses del mercado y a las nuevas perspectivas de desarrollo económico y social. Los gobiernos de los países de América del Sur, le están apostando a propuestas que introduzcan cambios muy sutiles dentro de los sistemas de educación superior, situación que está afectando notablemente la financiación de las dinámicas académicas e investigativas de las universidades latinoamericanas y que ya desde hace varios años se esté percibiendo

la reducción de los recursos y el apoyo por parte de los gobiernos a muchas de las universidades de los sectores públicos.

Por otra parte, una de las propuestas que está siendo aceptada dentro del marco del trabajo cooperado es la conformación de redes de trabajo en el ámbito de los procesos de aseguramiento de la calidad con el propósito de generar dinámicas y sinergias entre instituciones de educación superior de diferentes países que apunten a propósitos similares en la formación de profesionales en diversas áreas del saber. Con ello, se propicia la homologación de títulos, la doble titulación y trabajos conjuntos desde diferentes dimensiones del hacer académico. De esta manera, se contribuye a la optimización de las actividades de autoevaluación y acreditación entre instituciones de varios países.

Por tanto, a continuación se hará una reflexión más amplia acerca de las consideraciones anteriormente presentadas y al final se abordarán aspectos relacionados con la proyección de los procesos de calidad dentro del ámbito de la educación bibliotecológica en América del Sur.

LOS PROCESOS DE ASEGURAMIENTO DE LA CALIDAD HOY

Cuando se piensa en los procesos de aseguramiento de la calidad, surge la idea del desempeño excelente, del cumplimiento óptimo de los objetivos propuestos y de la eficiente labor en pro de un ideal.

En el siglo XX, surgen fenómenos como el de la explosión de la información y el conocimiento, así como el de la globalización gracias al desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación y con la introducción del Internet. Con base en estas perspectivas, se generan nuevas dinámicas tanto en las personas, como en las instituciones. Se busca ante todo competir en un mundo que ya no tiene límites ni fronteras, gracias a las innovaciones tecnológicas mencionadas anteriormente.

En este nuevo acontecer, se introducen cambios en la forma de desempeño de las instituciones, situación que genera el interés

por desarrollar de manera mucho más eficiente las diversas actividades y, por ende, productos mucho más eficientes y de mayor calidad. Es así como en estos escenarios de política mundial que buscan la excelencia mediante la aplicación de procesos de calidad, las instituciones de educación superior inician también actividades encaminadas a mejorar y optimizar su labor y la calidad de los profesionales que se forman en ellas.

Esta nueva perspectiva de trabajo surge como resultado de la demanda que se hace a los gobiernos por parte de instituciones que definen la política económica mundial y generan una serie de condiciones a las que deben adaptarse los diferentes países del mundo. Ante este panorama, las instituciones de educación superior no son ajenas a los requerimientos en torno al tipo de profesionales que deben formar, con miras a satisfacer la demanda que se hace desde sectores económicos, políticos y productivos.

Sobre el particular, el doctor Oscar Espinoza Díaz expresa:

La universidad actual se encuentra frente al desafío de insertarse en un mundo complejo, con nuevas exigencias de profesionalismo y competencias emergentes asociadas a la sociedad del conocimiento. A ello se suman las nuevas tareas pedagógicas, y los requerimientos de rendir cuentas y ser eficientes en la gestión institucional. Se trata de construir una universidad que tenga buenas relaciones con la comunidad académica e incorpore valor agregado a la experiencia de sus estudiantes; por otra parte, que disponga de los ambientes adecuados, tenga un currículo apropiado y se implemente una investigación relevante; también que realice una evaluación pertinente, genere una gestión de la calidad de la educación superior y que responda a los requerimientos sociales y productivos del entorno (Espinoza 2010, s.p.).

En este contexto, se generan demandas particulares para la universidad y se perfilan orientaciones específicas para el diseño de sus programas formativos. La universidad ha debido responder a tales demandas, situación que ha generado, de algún modo, un aplazamiento de su razón de ser en torno a la formación de sujetos

críticos ante los hechos sociales. No obstante, es una realidad que las instituciones de educación superior se deben amoldar a estas nuevas perspectivas de trabajo en torno a proveer a la sociedad capitalista y productiva profesionales que respondan a sus demandas. Así las cosas, la preocupación por la calidad en el ambiente universitario es un tema de mucho interés. Se da como respuesta a transformaciones y demandas sociales, políticas y económicas que han afectado a todos los países en las últimas décadas, y que obligan a las Instituciones de educación superior a replantear su figura institucional, su rol académico y a enfrentar nuevos retos de adecuación.

El interés por la calidad nace de diferentes perspectivas: los gobiernos requieren información codificada para enfrentar las crisis financieras y económicas vividas por la región, de tal forma que puedan distribuir los recursos públicos disponibles y velar por su uso eficaz y eficiente. Las demandas de movilidad nacional e internacional obligan a dar cuenta de la calidad de la formación no solo en el ámbito local, sino también de forma confiable en el escenario internacional. Con base en lo anterior, es importante abordar en qué consisten los procesos de aseguramiento de la calidad y cómo se está asumiendo por parte de la universidad en este nuevo orden que le plantea la sociedad globalizada de hoy. Al respecto, María José Lemaitre, en su artículo sobre el “Aseguramiento de la calidad: políticas públicas y gestión universitaria” del proyecto ALFA logra brindar una aproximación al concepto de calidad, así como a la forma en la que está siendo concebida dentro de los procesos de autoevaluación y acreditación de las instituciones de educación superior. Y aun cuando se precisa la existencia de numerosas definiciones en torno al significado de calidad, la autora hace énfasis en la definición que aporta la UNESCO sobre este tema específico así:

La UNESCO (Vlăsceanu *et al.* 2004, 46-48) define calidad en la educación superior como un concepto multidimensional de múltiples niveles, dinámico, que se relaciona con los elementos contextuales de un modelo educacional, con la misión y fines institucionales,

y con estándares específicos dentro de un sistema, institución, programa o disciplina determinados. La calidad, por tanto, puede adquirir significados diferentes dependiendo de (i) la comprensión de los diversos intereses de distintos grupos comprometidos o actores en la educación superior; (ii) sus referencias: Insumos, procesos, productos, misiones, objetivos, etc.; (iii) los atributos o características del mundo académico que se considera necesario evaluar; y (iv) el período histórico en el desarrollo de la educación superior (Lemaitre 2009, s.p.).

Al reflexionar acerca de las diferentes dimensiones de la calidad, se pueden identificar dimensiones que pueden ser de mayor aplicación y a su vez ser más eficientes en los procesos de aseguramiento de la calidad. Además, el propósito central de estas dinámicas es garantizar por parte de las instituciones de educación superior que ofrezcan una formación profesional que pueda ser no solo de beneficio en el escenario laboral y profesional, sino también que contribuya con el avance y desarrollo de la sociedad.

De acuerdo con Oscar Espinoza, los propósitos de los procesos de calidad que se llevan a cabo en las instituciones de educación superior son tres: 1. el control de calidad, 2. la garantía de calidad y 3. el mejoramiento permanente.

El control de calidad se refiere a la responsabilidad de los gobiernos de asegurar que la provisión de educación superior cumple con exigencias mínimas de ese servicio. Surge como respuesta a los profundos cambios estructurales experimentados por los sistemas de educación superior en todo el mundo, tales como el crecimiento en el número y/o diversidad de las IES; la diversificación de la oferta educacional, y la necesidad de introducir mecanismos de protección a los usuarios. En general, los mecanismos de control de calidad suelen ser de carácter obligatorio y pueden corresponder, por una parte, a la aprobación o licenciamiento, referida a la autorización inicial para la operación de las instituciones o sus programas, y por otra, a la acreditación que certifica que se cumplen con los estándares mínimos, definidos por las instancias pertinentes (Van Vught y Westerheijden 1994).

La garantía de la calidad consiste en un proceso de evaluación que conduce a una decisión formal de aceptación, rechazo o en algunos casos, de condicionalidad, respecto del grado en que una institución o programa satisface las exigencias planteadas (Stephenson, 2004; Van Vught & Westerheijden, 1994). Todo ello se refiere al régimen de acreditación. El foco es comprehensivo, dado que examina la misión, los recursos y los procedimientos con los que cuenta una IES. El objetivo principal es la provisión de información confiable acerca del grado en que las instituciones o sus programas cumplen con lo que ofrecen, y satisfacen las expectativas asociadas a un determinado grupo de referencia, sea este disciplinario, profesional o laboral. La acreditación institucional y de programas se lleva a cabo a través de distintas instancias, incluyendo la autoevaluación o evaluación interna y la evaluación externa. Puede ser obligatoria o voluntaria y tiene una vigencia limitada en el tiempo, definida formalmente por la agencia responsable, que puede ser estatal o privada.

El mejoramiento permanente se realiza mediante la auditoría académica (*quality audit*), en la que el foco de atención está puesto en las políticas y los mecanismos institucionales destinados a velar por la calidad de la institución, sus funciones y programas. Al estar centrada en el mejoramiento continuo, la responsabilidad de la calidad recae en la capacidad de las propias IES para desarrollar y aplicar políticas y mecanismos adecuados de autorregulación. La auditoría puede ser voluntaria u obligatoria; se basa esencialmente en los propósitos y fines institucionales, y si existen estándares, estos se refieren principalmente a aspectos relativos a los procedimientos de autorregulación. La evaluación interna o autoevaluación tiene un rol central, y la evaluación externa suele limitarse a la validación de los resultados de la evaluación interna (CINDA 2009; Stensaker 2003).¹

¹ Oscar Espinoza Díaz, *Op. Cit.*, p. 3.

PROPUESTAS DE TRABAJO COOPERADO COMO ESTRATEGIA PARA FORTALECER LOS PROCESOS DE ASEGURAMIENTO DE LA CALIDAD EN LAS INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR

Uno de los aspectos que se proyecta dentro del contexto del desarrollo de los procesos del aseguramiento de la calidad es el del trabajo cooperado entre universidades de diferentes países en torno a la realización de actividades de evaluación cooperada que conduzcan a generar procesos de acreditación que más adelante redunden en el intercambio de beneficios mutuos entre las instituciones. Al respecto, Ernesto Villanueva en su escrito “Aseguramiento de la calidad y convergencia de la Educación Superior en América Latina” (2008) evidencia la tendencia de realizar procesos de autoevaluación conjuntos entre programas de universidades de diferentes países de América Latina que puedan apuntar hacia objetivos comunes. Esto por supuesto redundaría en la posibilidad de contar con procesos más ágiles de homologación de títulos y de intercambio de profesionales entre distintos países. Entre las principales propuestas que enuncia Villanueva en torno al fortalecimiento de redes internacionales de acreditación y de procesos de la calidad como la Red Iberoamericana de Acreditación de la Calidad de la Educación Superior (RIAES), se pueden anotar las siguientes:

En la medida en que los mecanismos de acreditación y evaluación de cada país permitan un mejor conocimiento del propio sistema de educación superior, representarán un insumo fundamental a la hora de pensar como implementar acuerdos de reconocimiento de títulos.

En tanto que uno de los objetivos de la evaluación y la acreditación es el mejoramiento de la calidad de la educación, esto también facilitará que las solicitudes de homologación obtengan una respuesta favorable en otros contextos más exigentes.

En la medida que los procesos de evaluación y acreditación se desplieguen, cada vez más en un contexto regional, esto sentará bases para que la decisión de los gobiernos sobre homologación y reconocimiento llegue más rápido. En este caso, al utilizar pará-

metros y estándares comunes a la hora de considerar las características de las carreras, la comparabilidad de los títulos se volverá una tarea más sencilla.

De lo planteado se desprende la importancia que la puesta en práctica de sistemas de evaluación y acreditación conjuntos y los acuerdos de homologación van a tener como herramientas de integración de los sistemas de educación. Concretamente las tres acciones tienden básicamente a esa integración. Estimulan el mutuo conocimiento y el intercambio de experiencias, favorecen la circulación y movilidad de académicos, científicos, estudiantes y profesionales, llevan el grado de comparabilidad entre los sistemas y sirven como base para proyectar otras instancias de integración, como por ejemplo la creación de un espacio iberoamericano de conocimiento, para evitar que los criterios económicos o comerciales guíen la formulación de acuerdos educativos entre los países (Villanueva 2008, 61-63).

LOS PROCESOS DE ASEGURAMIENTO DE LA CALIDAD Y LA FORMACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA DEL SIGLO XXI EN AMÉRICA DEL SUR

Es innegable que la bibliotecología del siglo XXI se manifiesta con nuevos paradigmas y formas de desempeñar el trabajo profesional y de llevar a cabo la función de transferencia de la información a una diversidad de usuarios que trascienden los espacios físicos de una biblioteca tradicional. Con el advenimiento de las Tecnologías de la Información y la Comunicación y diversas innovaciones tecnológicas que permean toda la cotidianidad de los seres humanos, se evidencian nuevas propuestas de desempeño profesional bibliotecológico y, por ende, nuevas concepciones y conocimientos que deben ser impartidos como parte de la educación bibliotecológica.

En este orden de ideas, resulta de vital importancia la adopción de procesos de evaluación que permitan realizar una revisión de los tópicos que se están impartiendo a los futuros profesionales

de la bibliotecología, acorde con las nuevas tendencias que impone el mundo tecnológico de hoy.

Se podría afirmar que todos los programas y estructuras curriculares de formación bibliotecológica han sido y están siendo objeto de evaluación, revisión y adaptación a las nuevas dimensiones de desempeño bibliotecológico. En tal sentido, los procesos de aseguramiento de la calidad aún no llegan a muchas de las escuelas o unidades académicas que forman bibliotecólogos en América del Sur.

Sin embargo, se pudiera decir que aun cuando no se estén desarrollando las gestiones que implican los procesos de autoevaluación con miras a la acreditación, sí se están revisando los contenidos y las tendencias que demanda la nueva sociedad de la información y del conocimiento para los profesionales de la bibliotecología.

También es preciso indagar en el nivel de aceptación y visibilidad que manifiesta la profesión ante escenarios de orden académico, administrativo, cultural y laboral, a fin de contar con una percepción más precisa sobre el rol que tienen los profesionales de la bibliotecología ante la sociedad.

Frente a este panorama, las unidades académicas que forman profesionales de la bibliotecología asumen una inmensa responsabilidad, desde la perspectiva de las nuevas demandas de la sociedad informatizada y de los gobiernos que cumplen con la política económica mundial, al convocar por la realización de actividades de autoevaluación que conduzcan a dinámicas de mejoramiento para alcanzar niveles de calidad que las reconozcan frente a la sociedad en el escenario productivo mundial.

No obstante y de acuerdo con la experiencia obtenida durante el trabajo de campo de la investigación de “Factores de calidad y competitividad en la educación superior: la educación bibliotecológica en América Latina”, se logra percibir cómo los procesos de evaluación educativa con fines de acreditación no han obtenido acogida por parte de varias unidades académicas de América del Sur que ofrecen la formación bibliotecológica, no obstante ser la calidad objeto de preocupación en el ambiente universitario

actual, debido precisamente a los cambios y demandas sociales, políticas y económicas que afectan a todos los países en las últimas décadas y que obligan a las universidades a replantear su rol académico y a encarar nuevos retos en el nuevo escenario mundial, desde la perspectiva de formar nuevos profesionales que sean sensibles al cambio y a los nuevos paradigmas que surgen con el paso del tiempo.

En términos generales, se logra observar cómo dentro de las dinámicas que están implicadas en los procesos de aseguramiento de la calidad en las universidades de América Latina, un número importante de universidades le apuestan a esta propuesta de evaluación con fines de acreditación. Sin embargo, en el ámbito de muchas escuelas de bibliotecología aun se manifiesta de manera incipiente la aplicación de estas estrategias de revisión y mejoramiento de los programas académicos.

No obstante, estos procesos de calidad, se están fortaleciendo y ocupando un importante lugar dentro de los planes estratégicos de las universidades, a la vez que favorecen la implementación de nuevas perspectivas de desempeño académico y de interacción por parte de los actores que forman parte de las diversas acciones que se emprenden en los instituciones que brindan formación profesional de calidad.

A la luz de las consideraciones anteriores, se podría afirmar que los procesos de aseguramiento de la calidad aún tienen camino que recorrer dentro de las dinámicas de formación bibliotecológica debido a que si bien en los países de América Latina se han estructurado y funcionan las propuestas de procesos de aseguramiento de la calidad con fines de acreditación de manera exitosa en esta área del saber, aún persiste un buen número de unidades académicas que forman bibliotecólogos que aún no se someten a estas propuestas que posibilitan el mejoramiento y crecimiento de las instituciones de educación superior. Se proyecta, por tanto, una apropiación lenta de estos procesos en las escuelas de bibliotecología de América del Sur.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

La evaluación educativa juega un papel protagónico en la sociedad de la información y el conocimiento. Un nuevo escenario, un nuevo estadio, un nuevo estado de arte y un nuevo paradigma enfrentan los planes de estudios de educación superior, incluyendo los de las licenciaturas en el área bibliotecológica.

Es indiscutible el grado de aceptación e influencia de los procesos de aseguramiento de la calidad en muchas instituciones de educación superior, a pesar de que dichas dinámicas provengan de intereses gubernamentales que le apuesten a generar profesionales útiles al sistema económico que se está impulsando en el mundo.

En términos generales, se puede expresar cómo los procesos de evaluación educativa de la formación bibliotecológica en América Latina aún están incipientes y, en algunos casos, no se visibiliza la inclusión de este tipo de acciones debido a motivos de orden económico, cultural, académico, administrativo y de sensibilización por las dinámicas que conllevan los procesos de evaluación.

Un ejemplo de lo anterior es lo que sucede en América Central, que se caracteriza por tener diversidad de realidades políticas, sociales y económicas que han afectado profundamente al sector educativo de sus países y por ende a la educación bibliotecológica, ya que ha tenido un lento desarrollo; por lo tanto, es difícil hablar de procesos de evaluación en bibliotecología cuando un país como Honduras ni siquiera ofrece esta carrera en sus universidades. Además, estos procesos también implican costos onerosos que no todas las autoridades universitarias están dispuestas a enfrentar.

Por otra parte, hay que hacer notar que la evaluación de los procesos educativos no compete solamente a las dependencias administrativas de las escuelas. Debe haber un compromiso serio por parte de todos los actores que confluyen en el desarrollo de la carrera, tales como docentes, estudiantes, graduados y empleadores.

Sin embargo, las pocas experiencias de evaluación de la calidad en educación superior en América Latina reportan pruebas

valiosas e interesantes para el estudio y seguimiento de las acciones estratégicas propuestas. El camino recorrido ha implicado sin duda un gran esfuerzo y compromiso de estos países a fin de construir caminos para el mejoramiento de la calidad de la educación superior.

Si se tuviera que hacer un balance de los retos que implicó el proceso de evaluación y se mira con prospectiva, se ven instituciones preocupadas, con gran flexibilidad a las demandas sociales, interesadas por ofrecer propuestas innovadoras y altamente comprometidas con sus estudios. Instituciones que apuestan a la evaluación para invertir en el cambio: adecuaciones en sus planes de estudios para adaptarlos a las nuevas necesidades sociales; transformaciones y optimizaciones a partir de la evaluación de la calidad; adaptaciones por la incorporación de nuevas modalidades de estudio; cambios delante del descenso de los estudiantes jóvenes, ante la competencia librada por la gran diversificación de centros que ofrecen las mismas carreras; modificaciones en la organización y gestión curricular, entre otros. Evaluar e invertir en el cambio ha significado crear las condiciones para descubrir las posibilidades y potencialidades de transformación.

Inmersos en la sociedad del siglo XXI, impartir una educación de calidad implica que las personas deben aprender nuevos conceptos, nuevas maneras de hacer e incursionar en procesos que representan cambios actitudinales para apostar por una calidad de la educación que facilite mejoras continuas, las cuales se pueden determinar a partir de la evaluación.

Con base en dicha evaluación, se puede proyectar desde América del Sur la autoevaluación conjunta entre programas similares que se impartan en universidades de diferentes países. Esto, por supuesto, redundará en la obtención de mayor conocimiento de los programas de formación que se ofrecen desde las diferentes instituciones, el intercambio académico de docentes, estudiantes e investigadores y demás actores que participen en los procesos de evaluación conjunta y la facultad de definir los criterios mínimos para procesos de evaluación futura, por supuesto con el

acompañamiento de los organismos que coordinan los procesos de aseguramiento de la calidad en los diferentes países.

Desde esta perspectiva, es importante generar espacios de trabajo colectivo en torno a los procesos de evaluación de la calidad de los planes de formación bibliotecológica entre las escuelas de bibliotecología de América Latina, partiendo de que los problemas de ayer continúan siendo los problemas de hoy, por lo que iniciar procesos de evaluación a tiempo y adecuadamente permitirá que no sigan siendo los problemas del mañana o del futuro.

BIBLIOGRAFÍA

Arredondo, Víctor. "¿A dónde debe conducir la evaluación de la educación superior?". *Revista de la Educación Superior* 20, núm. 79 (julio-septiembre, 1991).

Barboza, Lucrecia y Karla Rodríguez. *La evaluación de la calidad en la educación superior en América Latina: América Central*. Heredia, Costa Rica: Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información, Universidad Nacional. 2010.

———. *Procesos de evaluación en la educación bibliotecológica*. Heredia, Costa Rica: Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información, Universidad Nacional. 2010.

Casanova, María Antonia. *La evaluación: garantía de la calidad del centro educativo*. Zaragoza: Edelvives. 1992.

———. *Manual de evaluación educativa*. Madrid: La Muralla. 1995.

Castillo Arredondo, Santiago (coord.). *Compromisos de la evaluación educativa*. Madrid: Prentice Hall. 2002.

Castillo Arredondo, Santiago y Jesús Cabrerizo Diago. *Evaluación educativa y promoción escolar*. Madrid: Pearson-Prentice Hall. 2007.

Espinoza Díaz, Oscar. "Los sistemas de aseguramiento de la calidad en la educación superior en América Latina". *Akadémeia: revista digital* vol. 1, núm. 1 (agosto 2010). Disponible en <http://www.revistaakademeia.cl/2010/08/los-sistemas-de-aseguramiento-de-la-calidad-en-la-educacion-superior-en-america-latina/>.

Lemaitre, María José. *Proyecto Alfa No. DCI-ALA/2008/42. Aseguramiento de la calidad: políticas públicas y gestión universitaria*. Santiago de Chile: Centro Interuniversitario de Desarrollo (CINDA), 2009. Disponible en http://www.cinda.cl/proyecto_alfa/index.htm.

Llanera de Thierry, Rocío. "La evaluación de la educación superior en México". *Revista de la Educación Superior* vol. 23, núm. 89 (enero-marzo 1994).

Martínez Castro, A. L. "La modernidad y sus implicaciones en la evaluación de programas educativos en instituciones de nivel medio superior en México". En Pérez Maya, Coralia. (coord.), *La evaluación y su aplicación*. México: Praxis. 2007.

Pirela Morillo, Johann y Lisbeth Portillo. "La evaluación de planes de estudio en Bibliotecología, Archivología y Ciencia de la Información: enfoques y metodologías". *Revista de Artes y Humanidades UNICA* vol. 10, núm. 3 (septiembre-diciembre 2009): 256-274.

Ríos Ortega, Jaime. *Didáctica de la bibliotecología: teoría y principios desde la enseñanza de la ciencia*. México: Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, Universidad Nacional Autónoma de México. 2008.

Rodríguez, Karla y Lucrecia Barboza. *Escuelas de bibliotecología de América Central: antecedentes históricos*. Heredia, Costa Rica: Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información, Universidad Nacional. 2010.

- Schmal, Rodolfo y Andrés Ruiz-Tagle. "Una metodología para el diseño de un currículo orientado a las competencias". *Ingeniare. Revista chilena de ingeniería* vol. 16, núm. 1 (2008): 147-158.
- Tejada Fernández, José. "La evaluación, su conceptualización". *Evaluación de programas, centros y profesores*. España: Síntesis, 1999.
- Villanueva, Ernesto. "Aseguramiento de la calidad y convergencia de la educación superior en América Latina". En Seminario: Movilidad, aseguramiento de la calidad y reconocimiento mutuo de títulos de educación superior en América Latina. Cátedra Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura-Centro de Investigación y de Estudios Avanzados. México: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. 2006.
- . "Aseguramiento de la calidad y convergencia de la educación superior en América Latina". En Seminario: Movilidad, aseguramiento de la calidad y reconocimiento mutuo de títulos de educación superior en América Latina. México: Casa Juan Pablos. 2008.
- Villanueva, Gerardo y María de la Luz Casas. "E-competencias: nuevas habilidades del estudiante en la era de la educación, la globalidad y la generación de conocimiento". *Signo y pensamiento* 29, núm. 56 (enero-junio, 2010): 125-138.
- van Vught, F. A., & Westerheijden, D. F. Towards a general model of quality assessment in higher education. *Higher education*, 28, no. 1 (1994): 355-371. <https://doi.org/10.1007/BF01383722>

Factores de impacto y de la evaluación educativa en América Latina editado por el Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información/UNAM. Coordinación editorial, Anabel Olivares Chávez; revisión especializada, Valeria Guzmán González; revisión de pruebas, Carlos Ceballos Sosa; formación editorial, Ruth Eunice Pérez. Fue impreso en papel cultural de 90g en los talleres de Dataprint, Georgia 81, Col. Nápoles, Alcaldía Benito Juárez, C.P. 03810, Ciudad de México. Se imprimieron 100 ejemplares en mayo de 2022.